

Señales Populares



Director: Norberto Galasso

CORRIENTE POLÍTICA E.S. DISCÉPOLO

LA CUESTIÓN PRINCIPAL

Pág. 4

LAS SOMBRAS DE LA DERECHA

Pág. 5

LA OPOSICIÓN IRRACIONAL...

Pág. 5

LA POLÍTICA DEL AVESTRUZ

Pág. 7

OMISIONES DE LA "PRENSA LIBRE"

Pág. 8

'FINO' PALACIOS...

Pág. 10

SAN MARTÍN UN HOMBRE DE LA PATRIA GRANDE

Contratapa

GOLPE EN HONDURAS Y NUEVAS BASES MILITARES

CONTRAOFENSIVA IMPERIAL



ALEJANDRO APO Y ÁNGEL CAPPÀ

opinan sobre la relación entre la televisión, el fútbol y el Estado

Pág. 9



CULTURA
Reportaje a
JORGE COSCIA
Página 8y9



ECONOMÍA
Reportaje a
ALFREDO ZAIAT
Página 6y7

Escriben:

RUBÉN DRI, CARLOS BARBEITO, LEÓN POMER,
ALBERTO J. FRANZOIA, MAXIMILIANO MOLOCZNIK, NICOLAS DEL ZOTTO,
FEDERICO CASIRAGHI, GASTÓN FLORIO, PAULA RIVERO.

2009 - AÑO DE HOMENAJE A RAÚL SCALABRINI ORTÍZ



"Bajo espejismos tentadores y frases que acarician nuestra vanidad para adormecernos, se oculta la penosa realidad americana. Ella es, a veces, dolorosa, pero es el único cimiento incorruptible en que pueden fundarse pensamientos sólidos y esperanzas capaces de resistir a las más enervantes tentaciones".

Raúl Scalabrini Ortíz (1940)

NUESTRAS ACTIVIDADES

21 y 28 de julio: cierre del ciclo *Los que soñaron la Patria Grande* en el ND/Ateneo. El martes 21 estuvo ALFREDO FERRARESI disertando sobre la vida y militancia de SEBASTIÁN BORRO, y el 28, ERNESTO VILLANUEVA y CARLOS SUÁREZ haciéndolo acerca de RODOLFO PUIGGRÓS.

24 de julio: ante la cercanía de un nuevo aniversario de la muerte de Evita, proyectamos en nuestro Centro Cultural el film *Evita...* de Juan Schroeder.

26 de julio: participamos de las actividades organizadas por los movimientos sociales con vistas a la reorganización del campo

nacional y popular tras el resultado de las últimas elecciones. Estuvimos tanto en Plaza Once, en el *Cabildo Abierto* de la militancia con la CENTRAL DE MOVIMIENTOS POPULARES, como en el microestadio de Ferro con la convocatoria de diversas organizaciones, entre ellas el MOVIMIENTO EVITA. La coincidencia principal ha sido la necesidad de reorganizar las fuerzas en unidad y profundizar la justicia social.

31 de julio: participamos de un acto frente a la embajada de Honduras en repudio al golpe de Estado. En esta ocasión concurremos a una convocatoria lan-

zada por CARTA ABIERTA.

8 de agosto: recolectamos firmas en Plaza Once contra la designación de Jorge «Fino» Palacios como jefe de la Policía Metropolitana en la Ciudad de Buenos Aires.

Ese mismo día NORBERTO GALASSO, RICARDO FORSTER, ADRIANA PUIGGRÓS y MERCEDES MARCÓ DEL PONT brindaron una charla en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, en el marco de la convocatoria del Movimiento por una Educación Nacional y Popular.

14 de agosto: charla-debate en el Centro Cultural a cargo de LEÓN POMER, *Colombia y Hon-*

duras: la contraofensiva imperialista.

Julio-Agosto: continuamos concurrendo a las asambleas de CARTA ABIERTA, tanto en la Biblioteca Nacional como en Parque Lezama.

Julio-Agosto: en la sede del Centro Cultural se vienen desarrollando discusiones abiertas acerca de las causas del resultado electoral, así como de las características y futuro del actual escenario nacional. Las reuniones sirven como un espacio de articulación política que se enmarcan en la búsqueda generalizada por unificar al campo nacional.

Agenda

El martes 25 de agosto, en el ND/Ateneo a las 19 hs., realizaremos un acto con un conjunto agrupaciones del campo nacional y popular con las que venimos trabajando:

Golpe a la Patria Grande. San Martín y Bolívar renacen en la lucha del pueblo hondureño

•••••
Nos reunimos todos los VIERNES a las 19:30 hs. en la sede de nuestro Centro Cultural E. S. Discépolo -Bme. Mitre 2815, of. 403- para dialogar y debatir con actividades sobre la actualidad nacional y latinoamericana

Cabildos abiertos, un solo camino

Domingo 26 de julio. Dos actos convocados en el día aniversario de la muerte de Evita por organizaciones sociales diferentes. Actos de formatos diferentes, pero con manifestación de preocupaciones y anhelos semejantes. El primero, por la mañana en Plaza Once, convocado por Luis D'Elia desde dos programas de Radio Cooperativa, contó con la participación de vecinos de la ciudad. Muchos de ellos fueron a manifestar su malestar con el resultado de las elecciones del 28, su indignación frente al monolítico discurso mediático, proponer iniciativas diversas (realizar estos actos en la puerta de Clarín o Nación) y la firme decisión de apoyo al gobierno. De ese encuentro, surgió una comisión que convoca para un próximo Cabildo el domingo 23 de agosto.

El otro, por la tarde en el microestadio de Ferro, convocado por el Frente Transversal, el Movimiento Evita, la Cántora y otras agrupaciones, contó con la participación entusiasta de 3.000 personas. Intervinieron oradores por cada organización presente, diputados del interior, Julio Piumato, Daffunchio de la Anibal Verón. Éste, en una conmovedora intervención, relató la historia de su organización, surgida en el 97, manifestando que supieron organizar a los desocupados de los 90, a los jubilados «que venían a comer a nuestras ollas populares, porque con su ingreso de jubilados no comían... No queremos volver a eso, pero si vuelven que se preparen». También se enun-

ció la idea de guerra civil intermitente para analizar la Argentina post-125, se remarcó la necesidad de reabrir las unidades básicas como modo de profundizar la militancia. Dos actos de amplia y diversa convocatoria, pero que dejan la impresión de que a un mes del acto electoral, la militancia está de pie, más allá de las diferencias que pueden existir entre las diversas organizaciones y las dificultades del complejo momento actual, no hay disposición a ceder en el camino iniciado en 2003.

Para los participantes en ambos Cabildos, hoy no hay post kirchnerismo. En ambos eventos resultó conmovedor palpar la fuerza, el deseo de no perder lo conquistado y, más allá de las críticas, de profundizar, de no permitir el regreso de los que gobernaron para o con las corporaciones y que hoy quieren tumbar al Gobierno de Cristina Kirchner e imponer «la Patria... ¿sojera?».

Estos encuentros, la junta de firmas en Capital contra la designación del Fino Palacios, los actos de repudio al golpe de Estado en Honduras, las asambleas de Carta Abierta pronta a divulgar su notable sexta carta, dan cuenta que la militancia no se desplomó después de las elecciones, más bien todo lo contrario. Hay conciencia de la necesidad de encontrar un cauce y un relato común, imaginando e inventado nuevas formas de trabajo y militancia, para detener la barbarie de la restauración conservadora.

Programa ya emitido

Hay algunos tipos que vos sabés que se van a demorar y los vas a estar esperando un largo rato. ¿Sabés cómo te avivás de eso? Cuando te dicen «llego a las seis y veinte». Sí, ¿quién llega a las seis y veinte? Se llega a las seis, a las seis y media, a las seis y cuarto, pero no a las seis y veinte. A las seis y veinte llegan los que llegan tarde. Por eso no me sorprendió verlo puntual: después de la derrota electoral y del golpe en Honduras, porque él de golpes palaciegos sabe mucho. ¿Oyate olvidaste?

Pero su presión no alcanza sólo al tiempo, sino también al lugar. Sí, eligió volver en el diario de los Mitre, nada menos. ¿No me digas que no sabés de quién estoy hablando? El tipo arranca la jugada con delicadeza. «Este gobierno, como las botellas de leche, tiene vencimiento, y espero que no pase como con algunos productos que se echan a perder antes». Pero después la desdibuja un poco cuando dice que el gobierno «no sabe dialogar porque nunca lo ha hecho», como si él fuera el paladin de la democracia, cuando todavía nos acordamos de sus aptitudes para el diálogo en el Puente Pueyrredón.

Y nadie puede ocultar que él es la cabeza del armado del propeonismo disidente, al punto que lo confiesa a viva voz, pero la prensa libre no se escandaliza porque un ex presidente se entrometa de este modo... Y ya está pensando en 2011, ¡djarlo! ¿En qué va a pensar? Mientras vos te preocupas por la cartera de la Presidenta o la crispación de un funcionario, él nos está madrugando a todos: «Reutemann es el que está mejor ubicado, pero tiene que decidirse lo antes posible», no vaya a ser que le pase lo mismo de nuevo y lo dejen de garpe, por eso ahora cabecea antes de acercarse, como quien propone sacar a bailar a una mina pero quiere ver si hay agua en la pileta.

Pero no vino sólo. En este desfile de primates, otro que apareció y recorrió los canales de cable repartiendo enseñanzas es un ex-superministro que viene ofrendando males a la Patria desde los tiempos de la dictadura. Dicen que ahora se ha montado en el caballo de Biolcatti, De Angeli y compañía, y exige que todos se hagan cargo del desastre formando un gobierno de transición para llegar a 2011. Hace poco tuvimos que aguantar el despreciable espectáculo de verlo en vivo junto con el periodista-estanciero con aires de filósofo. Allí, el jinete anunciaba las medidas necesarias para que en 2011 pueda asumir un gobierno que no tenga que hacer el trabajo sucio que él conoce muy bien, y que tanto dolor le causa a su profunda sensibilidad social: liberación de precios y de tarifas, congelamiento del salario y ajustes por doquier como peluquero despechado que derrocha tijeretas al aire. Creo que esa emisión le faltaba el cartelito de «Programa ya emitido... hace 10 años». Y sí, no me vengas a decir que yate olvidaste de toda esta lastra.

Juventud Corriente Política E. S. Discépolo juventud.discepolo@gmail.com

Adiós al compañero HORACIO GIBERTI

El último 25 de julio, el Secretario de Agricultura con la gestión de José B. Gelbard en el Ministerio de Economía durante las presidencias de Héctor Cántora y Juan D. Perón, falleció a los 91 años. En abril de 2008, en pleno conflicto con las patronales agropecuarias, disertó en el Centro Cultural, dejándonos las siguientes conclusiones: «Un gobierno democrático no debe pedir permiso para gobernar», «No se puede consensuar con los dueños de esclavos el fin de la esclavitud», «Las retenciones son indispensables y justas. La oposición a ellas fue sólo sectorial. El actual sobredimensionamiento del cultivo de soja, acarrea problemas agronómicos y económicos, por tratarse prácticamente de un monocultivo y por la excesiva, y por ende peligrosa, dependencia de su precio internacional para toda la economía del país».

DIRECTOR:

NORBERTO GALASSO

Sec. de Redacción:

Esteban Collazo, Germán Ibáñez, Javier Azzali, Javier Scheines, Nicolás Del Zotto, Martín Salomone

Diseñador de Tapa:

José Lupi

Administrador y

Editor Responsable:

Norberto Galasso

Corresponsales:

Neuquén: C.E.S. Discépolo, Antonio Coria.

Mendoza: C.E.S. Discépolo, Armando Caramazza

Pcia. Buenos Aires: Merlo: Marco Roselli

Chacabuco: Nelson Coronel

Alte. Brown: Cte. Política Discépolo - Ramón Espinoza

Quilmes/F. Varela/ Berazategui: Cte Política Discépolo

Ariel Hartlich y Guillermo Nañez

Santa Fe: Gustavo Battistoni

Córdoba: Cte. Pol. Discépolo - Víctor Hugo Saiz y Aurelio Argañaraz

Tucumán: Ana y Guillermo Anachuri

Colaboran en

este número:

Carlos Barbeito

Rubén Dri

Alberto J. Franzoia

AGOSTO DE 2009 AÑO II - Nº 9



Felipe Varela (1821 - 1870)
Manuel Ugarte (1875 - 1951)
Arturo Jauretche (1901 - 1974)

Editorial

Los sectores más reaccionarios del país están redoblando esfuerzos para poner fin a la experiencia kirchnerista. Detrás de los avances transformadores de los últimos años -aunque algunos de ellos tímidos, vacilantes e incompletos- estos señores avizoran banderas fidelistas y rojas gorras chavistas del «socialismo del siglo XXI». La política exterior del gobierno los estremece ante la posibilidad de una América Latina unida y liberada de la influencia imperial. Las declaraciones de D'Elia los atemorizan con el recuerdo del 17 de octubre y de esos «negros» que quieren volver. Las retenciones los crispan como antesala de un posible IAPI y la estatización de las AFJP agita el fantasma de aquella nacionalización de los depósitos bancarios del año '46. De ahí su furia, su proyecto de concluir de una vez por todas con esta pesadilla que conduciría a la pérdida de sus privilegios. Para colmo de «despropósitos», el gobierno propone ahora que concluyamos con ese absurdo de «escuchar» los partidos de fútbol mientras en la pantalla aparecen sólo las tribunas y propone simplemente que el Pueblo pueda ver -para eso está la TV- las gambetas y los goles.

El embate de la derecha se conjuga desde diversos lugares. Los «medios», que siempre desfiguraron la noticia o la ocultaron, ahora van por más: actúan desembazadamente como partido opositor mintiendo, falseando, creando otra realidad. (Un noticiero de TN anunció en «tipo catástrofe»: «El gobierno paga con reservas del Banco Central» y abajo, con letra pequeña: «El gobierno no usa las reservas para el pago de la deuda externa»). La uniformidad del pensamiento que expresan los más caracterizados periodistas del sistema televisivo (salvo canal 7 y Encuentro) nos exime de abundar en el tema. Por su parte, la cúpula eclesiástica denuncia «el escándalo de la pobreza», porque después de largo tiempo de complacencia con las clases dominantes ha descubierto que la riqueza está mal distribuida. Sin embargo, si tomamos una definición del diccionario, «escándalo es el delito que comete quien de cualquier modo ofende el pudor o las buenas cos-

tumbres», por lo cual sería más apropiado que se ocuparan del «escándalo» del caso Grassi y, siendo coherentes con el mensaje del Jesucristo revolucionario, señalaran que el capitalismo en sí es un escándalo y cuando es dependiente, más aún.

A su vez, la Sociedad Rural, cuya historia nefasta registra permanente apoyo al fraude y al golpismo, como así también encamizada oposición a todo gobierno «populista» (como es el actual, según señaló días pasados el senador radical Agud, quizás olvidándose de Yrigoyen), va más allá y se proclama líder de la oposición

para el FBI? ¿Cómo tener garantías con Reutemann o Cobos si sólo se han especializado en hablar sin decir nada? Entonces Biolcatti no les confía y se atemoriza: «La pelota quedó picanado y no vaya a resultar que la agarre Kirchner». (Esto de la reciente estatización futbolera indicaría que Kirchner está dispuesto a «agarrar la pelota» y es un indicio). Entonces, Biolcatti decide tomar las grandes banderas: por la Patria (dijo más de 50 veces «Patria» en su último discurso) y la pobreza. De eso se trata, sólo que hay que resignificar su dis-

cusión hoy con que el golpe resulta imposible.

No sólo porque está viva la memoria del genocidio cometido a partir de 1976, sino porque el UNASUR lo repudiaría y hasta Obama se vería obligado a romper relaciones pues, sin desmerecer a los compañeros caribeños, Argentina no es Honduras.

Se trata, entonces, de no dejar gobernar. Lo han reconocido públicamente: algunos hablan de «desgastar», otros de «esmerillar», de «desestabilizar», o concurren al diálogo «para imponer» o no concurren «porque es una farsa», «para eso tenemos un vicepresidente amigo», sintetizó Grondona.

Así nos encontramos con que los intereses poderosos de la Argentina semicolonial, que antes recurrían hipócritamente a las banderas democráticas para imponer su autoritarismo, ahora se tornan cada vez más fascistas, más corporativistas. La Sociedad Rural ha entrado ahora al Congreso, con mayor poder que en los viejos tiempos, salvo cuando el país les pertenecía, antes del «populismo» de Yrigoyen. Ha entrado para quedarse y desde allí intentar quebrar la fortaleza de la presidenta. Empezaron por hacer escraches a los diputados opositores y el señor De Angeli amenazaba que según cómo votaran no iban a poder volver a sus provincias, pero ahora es él quien va de la provincia al Congreso a hacer lobby en los pasillos interpellando, presionando, con la ayuda de «legisladores del campo».

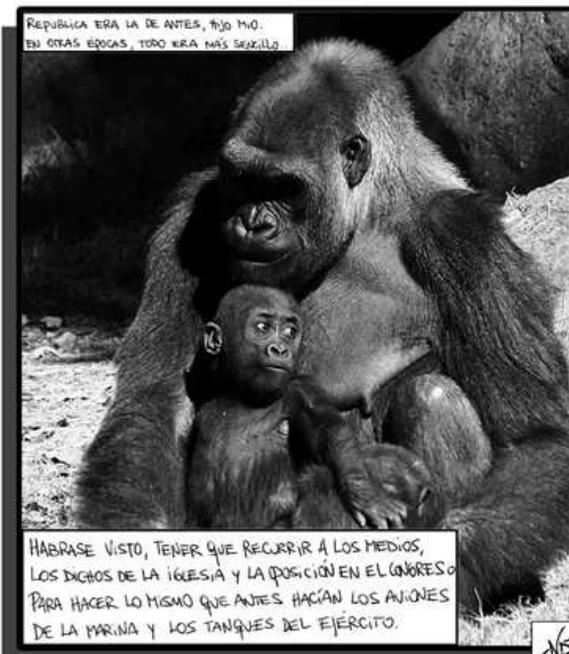
Hay que desgastar, quebrar a la presidenta, para que el vice pase al frente. No dejar gobernar. Ya lo dijo un mal chistoso cordobés: «La voy a volver loca desde el Senado». Así proponen, al mismo tiempo, retenciones cero para bajar los ingresos, y asignación universal por hijo para aumentar los gastos, lo cual es incompatible. Evidentemente, no es un proyecto político sino una estrategia para desestabilizar.

El panorama político resulta, pues, bastante complicado para nosotros. Pero hay también otros aspectos que permiten robustecer esperanzas. Por estas cosas de la dialéctica, «el cachetazo» del 28 de junio sacó del letargo a mu-

chos compañeros. El desfile de las «obras maestras del terror» de la derecha vermácula conmovió a la militancia e incluso resultó un sacudón para sectores independientes. Hoy se advierte de qué modo, en diversos lugares, se realizan reuniones donde confluyen diversas agrupaciones populares que avizoran el peligro del regreso reaccionario. Aquí y allá van comprendiendo que hay que poner fin a las pequeñas «quintitas», articular en función de coincidencias fundamentales, disipar antiguas diferencias. La reconstrucción del Frente Nacional es tarea insoslayable. Juntarnos alrededor de los objetivos fundamentales, aceptando las disidencias laterales. Y hacerlo ya, no quince días antes de las elecciones de 2011. Aprovechar al máximo el tiempo de que disponemos para dar el gran debate no sólo sobre el proyecto a realizar, sino sobre los errores o falencias que cometimos, para no repetirlos.

Seguramente, se nos dirá que la historia argentina parece demostrar que estos frentes necesitan liderazgos. Jauretche enseñó que los caudillos surgían porque la superestructura cultural, política e ideológica estaba en manos de la clase dominante y el pueblo se defendía nucleándose alrededor de un hombre o un puñado de hombres. Puede que sea así. En nuestro lado también hay crisis de dirigencia y sólo asoma como posible el matrimonio Kirchner. ¿Estarán Néstor y Cristina dispuestos a construir por abajo, a abrir cauce a las diversas expresiones populares que no están dispuestas a cederle el 2011 al enemigo, pero que tienen sus propias formas de construcción, su propia historia de lucha?

¿Con qué instrumento, en ese caso? ¿Desde dónde y cómo? Cuando la historia clama por el cambio, generalmente los pueblos generan los hombres necesarios. En este terreno, no se puede caer en el espontaneísmo de que «se hace camino al andar», ni tampoco en la pretensión de planificar el futuro con diagramas, sino que a través de una síntesis de experiencia práctica y debate teórico se podrán, quizás, formular las líneas para gestar lo nuevo. ¿Se podrá, dije? No, habrá que hacerlo. No hay otro camino.



manifestando desprecio por los políticos a quienes considera inútiles. Ya no están Santamarina y Duhau para meter un matón armado y acabar con los legisladores molestos. Ya no están Alzaga Unzué ni Fano, (aunque siempre hay un Pinedo a disposición). La reacción de Biolcatti es comprensible porque sabe que la dirigencia opositora no se destaca por su inteligencia. ¿Cómo creer en Macri que afirma que el 9 de julio es el día de la bandera y que a él le gusta leer a «Juan» Luis Borges? ¿Cómo confiar en Carrió que busca asesoramiento en el ratón Mickey, salvo que haya algo más grave y ella sepa que Walt Disney trabajó

curso: él está contra la Patria y contra los pobres.

La reacción conservadora cuenta con la influencia que ejerce sobre amplios sectores medios urbanos y rurales que en las últimas elecciones se han expresado contra el kirchnerismo, acibillados sus cerebros por la multiplicidad de canales, radioemisoras y diarios, especialmente del grupo «Clarín», desde las elucubraciones de Van der Koy hasta la tilingüería de la Legrand («¿Qué nos importa Honduras?»). Con todo ese bagaje, en otras condiciones nacionales e internacionales, ya habrían dado el golpe militar. Sin embargo, se en-

FOETRA

Sindicato Buenos Aires

Siempre un compromiso con el pensamiento nacional

Asociación de Empleados de Farmacia (A. D. E. F.)

Con la fuerza de nuestra historia construimos un sindicato para todos

Rincón 1044 Ciudad Autónoma de Buenos Aires

<http://www.adeef.org.ar>

LA CUESTIÓN PRINCIPAL

POR CARLOS A. BARBETTO*

Pasaron las elecciones legislativas del 28 de junio y sus resultados, la voluntad popular, están a la vista y son por todos conocidos. Aunque no tanto como la verbosidad utilizada en la campaña electoral y la toma de posiciones de sectores que, en teoría, deberían observar una conducta objetiva. Para dar un ejemplo concreto, los intereses corporativos de los grandes medios de comunicación jugaron un rol fundamental en el resultado electoral instalando un discurso malicioso contra la gestión del gobierno, que ignoró sus logros positivos y potenció, al extremo, desaciertos reales o supuestos.

Esos mismos medios, reiteraron hasta el hartazgo que siete de cada diez bonaerenses votaron contra Néstor Kirchner. Y es verdad. Pero soslayaron que el partido del gobierno sacó la mayor cantidad en la sumatoria de todos los votos emitidos en el país. Con esto no pretendemos desconocer que el resultado fue un duro golpe a la gestión, pero si destacar la falta de objetividad en la infomación porque con la misma lógica numérica, y con honestidad profesional -esos medios- debieron reconocer que, de igual modo, siete de cada diez bonaerenses le dijeron no a De Narváez.

Y reconocer también que siete de cada diez porteños le dijeron no a Macri-Michetti; que siete de cada diez cordobeses le dijeron no a Luis Juez y que ocho de cada diez porteños le dijeron no a Elisa Carrió. Sin embargo, para esos medios, solo perdió el gobierno. Solo perdió Kirchner. Mientras tanto una clara perdedora como Carrió que quedó tercera en capital se autopropala ganadora y líder de la oposición. Nadie se ocupó en desmentir ese desatino. No vamos a abundar en otros datos electorales y la forma que eligieron los medios para comunicarlos. Los brindados son harito elocuentes para demostrar como deforma la realidad, adecuándola a sus propios intereses, la llamada «prensa independiente». Sin embargo, la pirotec-

nia periodística, los triunfalismos exultantes aunque discutibles, la farandulización de la política y hasta la ética y estética exhibida por los candidatos, sus seguidores y sus patrocinantes, se convierten en cuestiones menores cuando pasamos a analizar la cuestión principal.

DEBATIR EL MODELO DE PAÍS

La cuestión principal, lo importante, es debatir el modelo de país que queremos forjar. Ya sabemos que hasta 1943, año que marcó la caída de la llamada década infame, el modelo económico, político social y cultural preponderante en la Argentina desde su independencia fue el llamado modelo agroexportador. Años dorados para la oligarquía otrora dominante y de desprotección, ultraje y negación de derechos para el sufrido pueblo urbano y rural. Ese modelo, y la oligarquía que lo usufructuaba, tuvieron que ceder frente al inicio de un nuevo proyecto de país de desarrollo industrial, trabajo digno, inclusión social, y derechos y garantías constitucionales para todos los ciudadanos. En fin, un modelo de desarrollo profundamente humanista.

Hoy, insólitamente, al calor de los intereses de poderosos sectores económicos vuelve a plantearse el debate sobre el modelo de desarrollo argentino para las décadas venideras: ¿Atrasamos 70 u 80 años el reloj de la historia y volvemos a darle vida al modelo agroexportador reciclado y digitado por esta nueva oligarquía agraria que amenaza con emerger al calor de la sojización de nuestra tierra? ¿O le damos impulso a un modelo industrialista que garantice derechos, trabajo, bienestar e igualdad de oportunidades para todos?

Ya se sabe que a algunos les resulta particularmente urticante que hablemos de modelo agroexportador y nueva oligarquía. Pero de que otro modo podríamos denominar la propuesta de desarrollo que expresan los trabajos «académicos» del Foro de la Cadena Agroindustrial Argentina. Y de que otro modo, sino oligarcas, podemos llamar a ese 5% de productores de soja que generan casi el 60% de la pro-

ducción total contra un 70% de productores que producen, en conjunto, poco más del 10% del total. Ese 5% es, efectivamente, un núcleo oligárquico que pretende, mediante su influencia preponderante, disponer para su exclusivo provecho de la renta extraordinaria que genera la producción sojera en escala.

Un defensor «estrella» de los intereses de la nueva oligarquía sojera, el ingeniero Hector



Huergo, director del suplemento rural del diario Clarín, el pasado 4 de julio escribió una de las más esclarecedoras definiciones del pensamiento, retrógrado, «del campo»: «El resultado electoral es un triunfo contundente de la Argentina verde y competitiva. Ganó la soja. Ganó el modelo del eje Rosario-Córdoba, el nuevo centro de gravedad de la economía argentina. La sociedad entiende que no se puede atender las necesidades de los sectores postergados representados por el eje Matanza-Riachuelo, explotando al interior genuinamente productivo.»

El aludido no explica el deterioro irreparable del suelo que provoca el cultivo intensivo de la soja y sus agrotóxicos. No dice que más de la mitad de la superficie sembrada en la Argentina se destina, con tendencia creciente, al poroto de soja y que este cultivo genera escaso trabajo para los peones rurales. Que, sin embargo, según las estadísticas, más del 60% de estos, trabaja «en negro»

y la explotación infantil agraria alcanza niveles escandalosos. Tampoco dice que nuestra industria manufacturera genera 20 veces más empleo, y aporta más del doble al PBI, que el sector agrario. El Foro de la Cadena Agroindustrial Argentina, que entre otros grupos de poder integran la Sociedad Rural Argentina; Confederaciones Rurales Argentinas; los Centros de Exportadores de Cereales y la Cámara de Puertos

intencionalmente por los medios, no dudaron en adherirse al reclamo injusto y vergonzoso.

No pretendemos plantear la anti-nomía campo industria, la actividad agraria es muy importante en nuestro país pero, en realidad, mucho más lo es la actividad industrial o comercial que son las que generan los mayores puestos de trabajo, los más estables y mejor remunerados. Pretendemos, en cambio, y en ello nos sentimos acompañados por la inmensa mayoría de nuestro pueblo- pensar en un modelo de desarrollo que brinde oportunidad de trabajo decente a todos los argentinos. Ello no será posible sin una correcta y justa distribución de la riqueza que permita integrar a la economía formal a los millones de excluidos que, lamentablemente, aun esperan que nos acordecha conservadora que se adjudica el triunfo «de la soja» no comparte nuestra común aspiración y sobre ello tenemos que esclarecer a todos los argentinos. Si los dejamos avanzar unos de los problemas a resolver en el futuro será qué hacer con los millones de ciudadanos que sobren en el país.

Con las recientes elecciones y sus resultados nada concluyó. Por el contrario, continuaremos el rumbo. Son tiempos de reflexión, de autocrítica -en primer lugar, de nuestro gobierno- y de diálogo. Y así, retemplados en nuestras convicciones, todos los que luchamos por una Argentina productiva, con pleno empleo y Justicia Social redoblemos el esfuerzo. Esa también es una cuestión principalísima.

* Secretario General de la Unión Obrera Metalúrgica Argentina (UOMA)
Presidente del Centro de Estudios Socioeconómicos y Sindicales (CESS)

 INSTITUTO SUPERIOR
DR. ARTURO JAURETCHÉ
Profesorado en Historia

SE OTORGAN BECAS

Avda. 940 - Parque San Martín - Mar del Plata
Instituto: jauretche@yahoo.com.ar
www.institutojauretche.edu.ar
Tel. 0220-480-5594

Escuchá el Programa de la CTERA:
"CANTO MAESTRO"
...tejiendo sueños en la escuela y en la calle
Sábados de 13 a 14 hs.
por Radio Nacional AM 870
y sus repetidoras
"Canto Maestro", el programa de la CTERA.



Tu recibo de sueldo no es un juego
Siempre hay algo que aprender, conocer tus derechos

 SADOP
Sindicato Argentino de Empleados de Comercio

En Buenos Aires
**Hotel
Eva
Perón**
A.A.T.R.A.C.
En Neuquén y Río Negro
nuestros afiliados pueden hacer
reservas en la sede de nuestro gremio:
Álvaro Barros 1064 - NEUQUÉN

Las sombras de la derecha sobre el país

POR RUBÉN DRI

Como con un juego de pinzas la derecha fascista ha lanzado una gran ofensiva en tres frentes, el de los sojeros de la Mesa de Enlace liderada por Hugo Biolcati, el de la Comisión de Educación de la Conferencia Episcopal que dirige Monseñor Héctor Aguer y el del Vaticano que lidera Benedicto XVI. No estamos hablando de ningún tipo de complot, sino de una confluencia de intereses estratégicos. El avance de las corporaciones sojeras con sus claras intenciones golpistas o destituyentes, iniciada con el salvaje y desabastecedor lock out patronal del año pasado, ya han sido debidamente aclarados por sus mismos líderes en múltiples ocasiones. Después de las elecciones en las que los partidos de la oposición al gobierno, aliados en general a los intereses sojeros, resultaron triunfadores, proclamaron a voz en cuello que el desgaste producido al gobierno ya era suficiente como para

destituirlo. ¿Qué otra cosa significa «agarrar la pelota» que quedó picando? Pero ahora los sojeros descubrieron una realidad pavorosa, insoportable para su fina sensibilidad social, la «pobreza». ¡La Sociedad rural preocupándose de los pobres! Necesitaríamos a Groucho Marx para que nos hiciese un digno comentario al respecto.

A la embestida sojera se le unió la eclesiástica a través de la Comisión de Educación de la Conferencia Episcopal Argentina, cuya presidencia es ejercida por Héctor Aguer, un personaje que escaló posiciones, beneficiado por este avance de la derecha, de la cual es un eximio representante. El Manual para instruir a formadores en educación sexual y prevención del sida elaborado por los Ministerios de Educación y Salud fue el objeto de las iras del monseñor. Lo tildó de *neomarxista, reduccionista y constructivista*.

Para completar esta ofensiva alzó su voz la autoridad suprema de la Iglesia, Benedicto XVI,

llamando a los argentinos a reducir «el escándalo de la pobreza»



Jorge Bergoglio solo soportaría la pobreza si no gobernaran los kirchner

za y la inequidad social». Este llamado se hace con motivo de la colecta anual Más por Menos que realiza la Iglesia a través de Caritas que conduce monseñor Fernando Bargalló. A este reclamo se une monseñor Jorge Bergoglio, aprovechando la festividad de San Cayetano, para horrorizarse también él por la pobreza.

Se sabe que el problema de la pobreza no se podrá solucionar si no se combate la concentración económica que es la que

impide la justa distribución de la riqueza. Pero no es eso lo que hace Caritas. Su director nacional es el ingeniero agrónomo Eduardo Serantes, que habitualmente hace conferencias en las reuniones de IDEA donde se encuentran los más importantes intelectuales orgánicos de los dueños de la Argentina. Serantes es coordinador del Fondo Agrícola de Inversión Directo que fue beneficiado -¡oh casualidad!- por el modelo sojero. Es asesor de empresas agroindustriales y directivo de Cazenave y Asociados, una consultora de San Isidro. Pertenecen a la diócesis de monseñor Casaretto, que se encuentra al frente de la comisión de Pastoral Social. Cuando el intendente Gustavo Posse comenzó a levantar un muro para separar a los «indecesables» de los «honestos ciudadanos», ni Serantes ni Casaretto dijeron nada. Todavía no habían descubierto a los pobres. Los descubren ahora, al mismo tiempo que lo hacen Benedicto XVI, Bergoglio y Biolcati. Todo esto

no deja de ser una gran hipocresía. Que Benedicto XVI esté «escandalizado» por la pobreza cuando persiguió y destruyó a todos los movimientos que luchaban en serio para terminar con ese flagelo no puede menos de causarnos asombro.

Que Bergoglio esté escandalizado de la pobreza cuando la Iglesia apoyó el lock out patronal que desabasteció al país para lograr que la riqueza quede en manos de las corporaciones no deja de ser una flagrante contradicción. De esa manera los pobres son utilizados para lograr cuotas de poder.

¿Al igual que a D'Elía le harán juicio a San Martín?

«... usted debe haber conocido mi odio a todo lo que es lujo y distinciones, en fin, a todo lo que es aristocracia».

Carta del General San Martín a Tomás Guido, 6/1/1827

La oposición irracional... último grito de la moda

POR NICOLÁS DEL ZOTTO

De un tiempo a esta parte, y al calor de los cachetazos que ha recibido últimamente el gobierno, la oposición viene desmenuándose a cada paso más y más irritable, virulenta y furibunda. Cabría suponer que la crispación opositora se basa en diferencias políticas respecto al rumbo general adoptado por el gobierno y se manifiesta a través de la abierta exposición de argumentos que refutan sus principales aspectos, proponiendo en su reemplazo políticas que se enmarcan en el planteo claro de un proyecto alternativo de país. No es exactamente esto lo que viene ocurriendo.

Desde aquellos dirigentes que vuelven de su retiro espiritual con las profecías dictadas por el ratón Mickey hasta quienes combaten la inseguridad designando funcionarios con más prontuario que el gordo Valor, pasando por los que navegan a la deriva intentando pescar en el río revuelto por los patrones sectoriales; no hay dudas que los principales referentes políticos del amplio arco opositor se traen entre manos un programa de gobierno bien diferente al que, con marchas y contramarchas, viene llevando adelante el gobierno nacional.

Lo que resulta curioso es que esa contraposición política, ab solutamente verificable en los

hechos, a la hora de ser expresada no presente como eje fundamental la argumentación y el planteo claro de una propuesta alternativa. No es que no existan argumentos para criticar al gobierno, los hay de todos los tamaños y colores, algunos muy fundados por cierto. Pero son justamente los argumentos de la oposición más impresentable los que permanecen camuflados, travestidos, orbitando alrededor de un núcleo duro que hace pie en el aborrecimiento visceral a todo lo que huele a kirchnerismo. Contadas son las ocasiones dónde el discurso político opositor, a desgano de sus inspiradores y comentaristas, deja vislumbrar con claridad cuáles son las ideas que se tienen acerca del modelo económico, la política de derechos humanos, el rol del Estado o la integración regional. Lo habitual viene siendo la crítica intransigente que transcurre en la enumeración minuciosa de todo un derrotero de calamidades fundamentadas exclusivamente en la irritación casi epidérmica que genera la política oficial.

De este modo, la estigmatización orquestada alrededor del oficialismo permite a la oposición escabullirse como laucha por tirante del compromiso que significaría asumir abiertamente sus ansias privatistas como remedio a la inoperancia y el despilfarro estatal, su política de redistribución

de la riqueza que entiente al Estado como un predator insaciable, su lucha denodada contra la inseguridad reclutando mano de obra desocupada proveniente de la oscura noche militar y su indignación por el alejamiento del mundo que significa la política activa en el proceso de integración latinoamericana y el acercamiento al terror chavista.



Este sermón opositor (vacío de argumentos pero repleto de indignación) es difundido, fogueado y financiado por los grandes medios de comercialización de la información; al tiempo que es reproducido y asimilado gracias al colosal aparato de dominación cultural del que disponen a gusto; imponiendo, por ejemplo, best sellers donde comprometidos intelectuales se indignan por la barbarie en la que se encuentra sumergida la pobre patria suya.

El correlato que se percibe en considerables sectores de la población (pertenecientes, so

bre todo, a nuestra bendita clada media) es la asimilación automática y acrítica de todo un conjunto de zoncetas que, merced a la carencia argumentativa que poseen, apuntan directamente a la adhesión más irracional e intempestiva, difundándose rápidamente al estilo de una moda que no es preciso cuestionar pero es indispensable adoptar. Estar a la moda simplifica las cosas. Entre los adherentes, las discusiones políticas que enfrentaban argumentos y posicionamientos son sepultadas para ser reemplazadas por la catarsis colectiva que significa la demonización de algún que otro funcionario con mala prensa. De la misma forma, atender al último grito de la moda implica asumir y expresar como propios (cuanto más efusivamente mejor) sus principales postulados como supuesto reaseguro de identificación y pertenencia con lo mejor de nuestra sociedad: los laboriosos y castigados hombres de campo que reivindican a la familia (Martínez de Hoz), el periodismo independiente que depende directamente de los grupos monopólicos y del poder financiero, los comprometidos intelectuales que nunca toleraron ni tolerarán jamás la marchita peronista, y los exponentes de la nueva política con gestión que gobiernan como gerentes de multinacional, piensan

como Cavallo y son apadrinados por Duhalde.

El odio a los Kirchner sin más, se viene convirtiendo en la moda impuesta. Bajo su égida, lo realmente importante son los modales y no los modelos, el diálogo y el consenso no es otra cosa que la sumisa aceptación de las prepotencias patronales que buscan terminar con la pobreza, todas y cada una de las políticas oficiales estarían guiadas por la oscura y perversa obsesión de hacer caja, la salvación de la república estaría dada, ya no por los aviones de la Marina (por el momento), sino por el abstracto respeto a las instituciones (sobre todo las internacionales); siguiendo la lista de requisitos necesarios para estar a la moda.

Desde ya, las modas no son un fenómeno novedoso. Siempre las hubo y muy probablemente siempre las haya. Sin embargo, dada la importancia del asunto en la hora actual y lo impresentable de sus gurúes, bien vale el esfuerzo por obligar a hacer evidentes los argumentos y las propuestas de lo que realmente se pretende, desentrañando el velo de una moda que los cobija sin exigir su abierta manifestación.

En última instancia, y puestos a escoger, que vuelvan las canchas de paddle y los video clubs, bastante menos perjudiciales para el destino del país.

Entrevista a Alfredo Zaiat

POR DIEGO ESTRADA Y JAVIER SCHEINES

Al término de su programa radial «Cheque en blanco», Alfredo Zaiat, economista y director de la sección económica de *Página/12*, nos brindó una mirada integral sobre el debate político actual enfocándolo desde su especialidad.

- En estos días el eje de la discusión política giró en torno a las facultades delegadas. Uno de los puntos cruciales es la capacidad de fijar derechos aduaneros.

¿Quién debe tener la facultad de fijar las retenciones?

- Las retenciones son un derecho de exportación. Es una facultad que tiene que tener el Poder Ejecutivo de diseñar su política económica, a través de la fijación de aranceles para la importación, como de los derechos de exportación para los diferentes sectores económicos, sectores agropecuarios, industriales y también de recursos naturales. Esto es base para tratar de avanzar: el Poder Ejecutivo tiene esa facultad, ese derecho, y en todo el mundo es así, porque hace al corazón de una política económica. Después tiene todos sus efectos e importancias, desde la importancia fiscal y la organización económica, el tema del desarrollo económico integrado (industria, campo), como también la de una mejor distribución del ingreso.

- ¿Cuál es la estructura actual de los derechos de exportación?

- La estructura actual de las retenciones tiene en algunos casos falencias que hacen que en algunas producciones de economías regionales que se bajaron las retenciones, me parece que a veces no tiene sentido. Las que sí tienen sentido son fundamentalmente la de los cuatro cultivos claves, porque esto hace a la soberanía alimentaria: frenar el avance de la sojización, como también evitar el impacto a nivel de precios internos del aumento de los precios internacionales. El punto principal con respecto a los derechos de exportación es que son las exportadoras, las comercializadoras las que pagan las retenciones. O sea que los exportadores son los que trasladan el precio reducido por las retenciones a los productores. Ese es un sujeto de la cadena agropecuaria que es bastante oculto, y merece ser investigado, controlado, fiscalizado, por-

que ahí hay un espacio de irregularidades o de apropiación indebida de renta.

- ¿Y con respecto a los recursos naturales?

- Por el lado del petróleo, existen retenciones; esto es un tema bastante ignorado u oculto. Existen elevadas retenciones a las exportaciones de petróleo crudo que fijan como precio máximo 42 dólares por barril; por encima de esos 42 dólares es todo precio que queda en ma-



nos del Estado. O sea que el Estado participa y mucho, en forma muy intensa, en la captación de esa renta extraordinaria por los precios internacionales del petróleo. Con respecto a la minería, las retenciones son muy bajas, del 5%. Éstas son aplicadas recién desde el año pasado, pero que hacen a una trampa muy fuerte por toda la estructura legal que existe para la inversión minera: tienen estabilidad fiscal por 30 años, a partir de las leyes establecidas en la década del 90. Me parece que hay que empezar a desmontar esa estructura fiscal privilegiada que tiene la minería, para tratar de avanzar en la apropiación de esa renta extraordinaria de un recurso estratégico no renovable para toda la población, no solamente a través de las retenciones, sino también a través de impuestos y fundamentalmente de la regulación que se tiene sobre el uso de los minerales que se extraen de la tierra en la Argentina.

- ¿Cuáles son los límites de las retenciones como herramienta de política económica?

- Las hay políticas y técnicas. Es evidente que las limitaciones políticas tienen que ver con el fracaso de la resolución 125 que favorecía a los productores. Una y otra vez hay que remarcarlo: la resolución 125 favorecía a los productores, porque acompañaba la evolución del precio inter-

«El núcleo central de cómo se reparte la capital-tra

nacional. Entonces hay un aspecto político que fue derrotar la idea de que el Estado pueda intervenir a través de la fijación de derechos de exportación en el negocio agropecuario. Esto es un punto central; además los representantes de la Mesa de Enlace se desligaron del interés propiamente de los pequeños y medianos productores, y pasaron a representar a los grandes productores. Esto independientemente de que el Gobierno tuvo y tiene una política agropecuaria deficiente, incoherente o descoordinada.

- Y con respecto a la segmentación, ¿cuáles son los verdaderos conflictos que se presentan?

- En los que hace a la segmentación de los derechos de exportación, se hace un poco compleja la posibilidad de aplicarla por varias razones. Una es por la elevada informalidad en la comercialización en negro, porque hay un cambio de la figura de lo que se denomina el «sujeto agrario». Aparece con más fuerza la idea del contratista y por consiguiente las economías de escala, donde el pequeño productor en realidad pierde su calidad de productor y pasa a ser simplemente un rentista, donde entrega todas las labores culturales del campo a un contratista y espera recibir una parte de lo producido en la cosecha. Enton-

«Lo que pasó en la década del 90 fue la privatización y desestructuración de un sistema energético integrado, cada uno de los núcleos y los eslabones fue privatizado y se convirtió en una unidad de negocios»

ces la segmentación tampoco le interesa mucho y se encolman detrás de los medianos y grandes productores que buscan la eliminación de las retenciones. En forma teórica, si se pudiese avanzar en una segmentación porque se blanquean todos los productores, el Estado fiscaliza

y donde no se producen declaraciones de irregularidades y ocultamiento de la producción, uno puede decir, bueno, la segmentación puede ser una vía positiva. Pero hay que tener en cuenta que quienes pagan, que son las grandes exportadoras cerealeras, están siendo investigadas por elusión, evasión, triangulación de sus operaciones, lo que hace que sea bastante complejo.

- Cambiando un poco el tema, ¿cómo se llega al actual modelo de gestión de los servicios públicos?

- Lo que pasó en la década del 90 fue la privatización y desestructuración de un sistema energético integrado. Entonces cada uno de los núcleos y los eslabones de ese modelo energético fue privatizado y se convirtió en una unidad de negocios. Se dolarizó la tarifa y se subieron porque teóricamente ese aumento iba a financiar las inversiones, pero esos incrementos lo que generaron fueron ganancias extraordinarias. Los operadores locales y fundamentalmente las multinaciones que operaban cada una de estas unidades de negocios, hicieron y giraron sus utilidades al exterior. Y las inversiones las financiaron con endeudamiento con el exterior. Cuando se produce la caída de la convertibilidad, se congelan y especificaron las tarifas; esas ganancias extraordinarias dejaron de registrarse, pero la deuda estaba en dólares afuera. Por eso ellos avanzaban con la idea de la pesificación de esas deudas o un seguro de cambio. Como no se produjo, empezó un momento de tensión, de presión para el aumento de tarifas que no prosperó, entonces respondieron iniciando los juicios multimillonarios en el CIADI. A la vez dejaron de invertir con una economía que fue creciendo, generando momentos de tensión, donde el Estado tuvo que salir al rescate de ese modelo de negocios, empezando a implementar esquemas de inversión a través de fondos fiduciarios. Fondos fiduciarios que fueron aportados con dinero del presupuesto público, con deuda que tenía el Estado con el sistema energético y con cargos sobre las tarifas. Esa unidad de negocios se transformó en una unidad de negocios híbrido, porque no era un sistema totalmente privatizado como en la década del 90.

- ¿A qué llamás modelo de negocios híbrido?

- Los privados simplemente pasaron a administrar, operar y

mantener el sistema, pero ya no manejaban las tarifas ni las inversiones que pasaron a manos del Estado. El sistema previo a la década del 90 era un sistema integrado, donde vos tenías una empresa eléctrica, de aguas, YPF y Gas del Estado. Era un sistema integrado, con deficiencias, con falta de inversiones y con una estructura tarifaria que también merecía algunos ajustes, pero funcionaba en forma racional. Con la década del 90 se desestructuró totalmente, pasando de un sistema racional e integrado -con deficiencias y con necesidad de mejoras, insisto- a uno totalmente irracional dominado por el mercado.

- Pero en el esquema actual, ¿las inversiones son realizadas por el Estado y capitalizadas por las concesionarias de servicios públicos?

- Si, si. Y con sistemas bastante complejos que son estos fondos fiduciarios, porque también el Estado con la recaudación busca recuperar la inversión, pero obviamente que son capitalizadas por el sector privado.

- El reciente conflicto por el ajuste tarifario, ¿obedece a las limitaciones que presenta este modelo híbrido?

- Este reajuste tarifario es una expresión de ese modelo híbrido, incompleto, deficiente, que genera trampas precisamente como este aumento tarifario. Estos cargos específicos donde uno podría decir teóricamente, «es un subsidio cruzado donde los que consumen más subsidian a los que consumen menos, porque no hay aumentos a los que consumen menos y si a los que consumen más», demostró que ha fracasado. Esa relación directa que se piensa que el que consume más tiene un ingreso alto, y por consiguiente tiene que tener un aumento de tarifas, explotó por los aires porque hubo un cambio en la pauta de consumo en los últimos 8 años: se mejoraron los ingresos de la población, bajaron los precios relativos de los electrodomésticos y con tarifas de luz y gas bajas, aumentó muy fuer-

«Prefi focaliz de cré politic eje pri. La ide tura su ción. l derech por un comoc ción u una as país h cen, e poder emple un mo dido o

NO SE PUEDE TERMINAR SIN TOCAR LA REI



A.E.
ASOCIACION DE EMPRESARIOS
Mesa Dire
Secretar
www.

riqueza en la Argentina es la relación bajo»

te el consumo. Entonces estos hogares que son de clase media, media baja, incrementaron muy fuerte el consumo, los límites que se establecieron para aplicarle los cargos los afectaron y obviamente generaron toda esta reacción en contra que obligó al Gobierno a dar marcha atrás.

- Cuando hablamos de subsidios cruzados estamos hablando de la distribución del ingreso. ¿Cómo debemos encarar su análisis?

- Claramente uno tiene que ver que la distribución del ingreso se hace en dos o tres facetas. El núcleo central de la distribución

del ingreso, cómo se reparte la riqueza en la Argentina, es la relación capital-trabajo. Es el aumento que puede tener el asalariado en la participación total de la riqueza. Ese es el núcleo central. No es el Estado. El Estado es el otro eje importante, que lo hace a través del sistema tributario y de cómo asigna el gasto. El primer punto, que es el nodal, la mayoría de las veces es ocultado, precisamente porque hace al núcleo del conflicto en una sociedad que es la relación capital-trabajo, empresas-trabajadores. En los últimos años ha mejorado esa distribución.

- ¿Cómo evolucionó este eje de conflicto en los últimos años?

- Los asalariados han podido recuperar parte de sus ingresos que fueron licuados y devaluados durante parte de la década del 90, fundamentalmente la última

«El sector del capital, viendo esta recuperación del sector trabajador, empezó a poner límites a este avance. ¿Cómo se ponen límites? A partir de los aumentos de precios»

mitad, y con el estallido de la convertibilidad. Así han podido mejorar su participación en el ingreso hasta que el sector del capital, viendo esta recuperación del sector trabajador, empezó a poner límites a este avance. ¿Cómo se ponen límites? A partir de los aumentos de precios que empezaron a detectarse, a reflejarse a comienzos de 2007. Precisamente, justo al principio de 2007, fines de 2006, es cuando los asalariados pudieron recuperar su nivel de ingreso previo al comienzo de la recesión en agosto de 1998. Esto da a

entender el conflicto del capital-trabajo y los límites que establece el capital para que el sector del trabajo pueda avanzar en la distribución del ingreso.

- ¿Cómo interviene el Estado en esta relación capital-trabajo?

- El Estado también tiene su rol importante en la distribución del ingreso, a través del sistema tributario y de la asignación de recursos. A través del primero, está a medio camino. No ha mejorado ni ampliado el sistema de impuesto a las ganancias porque mantiene, por ejemplo, las exenciones a la renta financiera y también a lo que es la venta de acciones está exenta y tiene ganancias muy elevadas. Pero por otro lado, con la aplicación de las retenciones capturó ganancias extraordinarias de sectores muy rentables. Por eso uno ve a media agua el lado tributario, sumado a que no ha disminuido el impuesto al valor agregado, el impuesto al consumo que es el más regresivo que hay en el sistema. Por el lado del gasto, uno puede ver que ha reorientado su asignación hacia los sectores más vulnerables, por ejemplo, el sistema previsional, por la incorporación de dos millones de nuevos jubilados, los aumentos jubilatorios, el incremento en los gastos de desarrollo social y de infraestructura.

- Para terminar, ¿cuáles creés que son las principales debilidades y contradicciones de la política económica del Gobierno?

- Yo creo que es un Gobierno que primero fue de emergencia y después de transición. Digo un Gobierno de emergencia porque surgió después de 2001 y la crisis de la convertibilidad, pesificación y devaluación. Y después un Gobierno de transición, de dejar atrás el modelo de valorización financiera para tratar de diseñar y avanzar en un modelo industrialista. Me parece que cuando digo un Gobierno de transición es porque tiene muchísimas carencias: depositar todo en la creencia de que un tipo de cambio alto puede fomentar la industria y a partir de fomentar la industria impulsar el crecimiento, la creación de empleo y la inclusión social, me parece que es insuficiente. Se necesitan políticas sectoriales, políticas ahí si focalizadas en el sector industrial, intervención más activa que yo creo que en este último año trataron de implementar, pero bueno, a veces le falta coordinación, falta explicitación y una generación de una densidad operativa a partir de cuadros técnicos y políticos para poder llevarlas a cabo. Me parece que esa es una debilidad que tiene la administración kirchnerista.

Políticas universales o focalizadas

ero las políticas universales a las focalizadas porque, en realidad, las zadas son las políticas recomendadas por los organismos multilaterales, fundamentalmente el Banco Mundial. El Gobierno no tiene una a focalizada, tiene una política que podríamos llamar casi universal, con nicipal en el tema del empleo. Me parece que no tienen que ser excluyentes, a de fomentar el empleo, que es el organizador y ordenador de la estructural de un país, también puede ser acompañado por una universaliza- Pero la universalización, para mí entendida como la asignación de un to, de un derecho a sectores sociales que fueron excluidos y castigados i modelo que los excluyó como el modelo neoliberal. No es a mi entender, muchos de los sectores de centroizquierda piensan, que con una asigna- universal se elimina la pobreza, la indigencia. Me parece que simplemente ignación universal es una obligación moral y política del Estado y del acia los excluidos. Entonces esa asignación universal es lo que se mere- n consecuencia es un derecho que establece un piso a partir del cual empezar a construir un modelo con inclusión social, que tiene que tener o. Por eso digo que no tienen que ser excluyentes, sino complementarios: delo de generación de empleo con un modelo de universalización enten- como un derecho ciudadano»

La política del avestruz no construye poder

POR ALBERTO J. FRANZOIA

Cuando una parte significativa de los factores que conforman la superestructura cultural de una sociedad está dominada por el bloque oligárquico-imperialista, se logra borrar de la memoria de importantes sectores sociales el origen de sus males. Sólo así resultó posible que buena parte de las capas medias, y aún fracciones vinculadas a los estratos más populares, pudieran

votar en este duro 2009 a los candidatos del establishment...

Podemos sostener que el campo de las ideas, la superestructura cultural, está dominada aún hoy por los intelectuales del bloque oligárquico-imperialista. Pero ese no es un problema del hombre de a pie sino de sus dirigentes e intelectuales. Algunos políticos del campo nacional prefieren mirar para otro lado, tanto que cuando leen críticas de este tipo creen que son innecesarias o poco convenientes, y hasta algunos compañeros optan por no difundirlas. En realidad lamento decirlo pero este tipo de «apoyo» acrítico, tan cercano a la política del avestruz, sólo servirá para cavar nuestra propia fosa. Advertirlo ahora, antes de que sea demasiado tarde, es el deber de quienes estamos empeñados en construir otra historia posible,

que es mucho más que esa que se manifiesta en una concepción liberal de la política basada en ganar y perder elecciones alternativamente. Los cambios profundos, los que tocan los intereses de los enemigos de la Patria requieren de tiempo, como lo saben líderes de la talla de Hugo Chávez...

Comprender el estado actual de las ideas dentro de las clases y sectores sociales que objetivamente componen el campo nacional y popular, superando apolo- gías que debilitan más de lo que fortalecen, lleva a la imperiosa necesidad de asumir que la presencia constante del neoliberalismo desde mediados de los setenta ha dejado una huella profunda en muchas conciencias. Revertirlo no será cuestión de unos pocos años con más proclamas que trabajo político-cultural coherente y comprometido...

Sacar enseñanzas de la derrota es cuestión de políticos inteligentes que apuestan a construcciones estratégicas, las únicas que cambian verdaderamente la historia... Quedarse en el llanto por una derrota de coyuntura y responder con soberbia, falta de autoerítica o, peor aún, convencerse de que para mantener el gobierno es necesario renunciar al poder, es cosa de políticos débiles que no quieren cambiar nada, o sólo pretenden cambiar algo para que nada cambie, como en «El gatopardo». El gobierno, lejos de ceder a los aprietes del bloque oligárquico-imperialista, deberá profundizar el rumbo económico de las transformaciones iniciadas con medidas que promuevan una cada vez mayor independencia económica, justicia social e integración latinoamericana. Pero, además, deberá estimular el trabajo cultural, por-

que esas medidas requieren de una conciencia sólida y una organización política consistente que permitan modificar la relación de fuerzas actual. Los pragmáticos suelen subestimar estas cuestiones, creen que es cosa de idealistas que vuelan a varios centímetros de la tierra. Sin embargo, si no incurriesen reiteradamente en dicho error, quizás la 125, que era una resolución económica muy importante para el campo nacional y popular, hubiera concitado apoyos definitivamente mayoritarios torciendo el pulso de muchos legisladores oportunistas. Y de haberse ganado esa batalla probablemente otro hubiese sido el resultado del 28 de junio. Pero aún estamos a tiempo para revertir la derrota si somos capaces de superar la política del avestruz.

INAR CON LA POBREZA
NTA EXTRAORDINARIA

F.I.P.
ES SOCIALES Y PROGRESOS POPULARES
ctiva Nacional
la de Prensa
aefip.org



Entrevista a Jorge Coscia

«Somos parte de una gran identidad nacional que es la latinoamericana»

POR ESTEBAN COLLAZO

El nuevo Secretario de Cultura de la Nación, hombre sencillo, sin aires elitistas como esa casa nos tenía acostumbrados, nos abrió las puertas de la Secretaría para hablar abiertamente acerca de la cultura y de la política nacional. Coscia, que empezó a militar en 1969 con Jorge Abelardo Ramos y Jorge Enca Spilimbergo en el Partido Socialista de la Izquierda Nacional y militaba como estudiante en la Agrupación Universitaria Nacional mientras estallaba el Cordobazo, ha hecho una formidable carrera como cineasta y al frente del INCAA.

- ¿Qué es la cultura nacional?

La cultura nacional es un pensamiento con personalidad de identidad que genera nuestra propia producción cultural. Y no por el contrario, que se limite a consumir lo que otros países producen, sino que produzca, que genere, lo difunda y lo instale. Todos los países del mundo tienen identidad cultural, lo que ocurre es que muy pocos países del mundo son capaces de envasarla, de difundirla y distribuirla. Nosotros tenemos una identidad cultural, tenemos una constante producción cultural, y además es diversificada, que está a la defensiva de las perso-

nalidades culturales expansivas del mundo hegemónico. Entonces, cultura nacional es todo lo que nosotros producimos aquí, generamos acá, que muchas veces no es ni más ni menos que una visión reciclada y nacionalizada de la cultura universal.

- En la discusión que tuvo hace unos días con Marcos Aguinis en el Programa A Dos Voces de TN se pudo ver que existe más

de una cultura nacional o al menos dos visiones. ¿Usted cree sea de esta manera?

- La Argentina tiene una historia cultural en la que conviven distintos puntos de vista e identidades culturales y eso conforma nuestra identidad. Y como muy bien aparece en las cartas entre Victoria Ocampo y Arturo Jauretche hay dos Argentinas que claramente tienen dos visiones políticas y culturales distintas, porque la cultura no está despolitizada, la cultura está politizada, parte de una concepción política, incluso el arte suele ser la parte visible de una perspectiva política. Creo que a lo largo de la historia argentina han convivido dos visiones culturales como han convivido y han

pugnado por vencer e imponerse dos proyectos de país: por un lado el proyecto nacional, popular, democrático, de justicia social y federal; del otro, el elitista, que algunos ni siquiera lo llaman proyecto, lo llaman el anti-proyecto, porque es un contra-proyecto que plantea la Argentina de rodillas frente a los grandes poderes.

¿Es allí donde encuadraría la marcha peronista?



La marcha peronista es una tradición popular que trasciende al peronismo, es parte de una identidad nacional. La puja irresuelta entre los dos proyectos de país produce una negación muy fuerte de los sectores del egoísmo, de los sectores que excluyen las identidades que representa el proyecto nacional y popular, las re-

chaza. En Francia, la Marsellesa escandalizaba a muchos franceses en 1820, porque estaba identificada con la guillotina, con la sangre, con el asalto al Palacio, con el linchamiento que el pueblo hizo de muchos aristócratas y burgueses. De manera tal, que la Marsellesa que cantan y cantaron con mucha satisfacción y paque- tería muchas capas de nuestra aristocracia, es una marcha glo- riosa bañada en la sangre de las aristocracias europeas. Y esto no ocurre con la marcha peronista. No es que aquí no haya corrido la sangre, si ha corrido, pero ha sido más de los peronistas que de las aristocracias. Por lo tanto, el rechazo a la marcha peronista expresa dos cosas: la vigencia del pensamiento antiperonista, antipopular, reaccionario y, a su vez, refleja el enorme potencial de ese pensamiento,

que es un pensamiento vivo, y revivido con enorme vigor. Sus raíces son sólidas, porque es sólido el poder económico de la clase que sostiene ese tipo de pensamiento: la Sociedad Rural, el sector agroexportador, la patria financiera, los cuadros económicos e intelectuales formados en las universidades europeas y en las nuestras, colonizadas por cierto, porque muchas de nuestras universidades y cátedras de las universidades nacionales han sido colonizadas para ese proyecto. Por eso la marcha peronista irrita, porque el volcán todavía está activo. ¿El volcán cuál es? Es la revolución. Una revolución nacional y popular que en gran parte está atravesada por el fenómeno del peronismo, y ese volcán está hoy vivo por arte de su propia irresolución. Porque el volcán de la revolución francesa está apagado, porque la revolución francesa logró sus metas, mientras que nuestra revolución nacional, popular y distributiva aún no.

El neoliberalismo plantea que el Estado no debe condicionar al «mercado cultural». ¿Cuál es su concepción respecto de la participación del Estado en este ámbito?

Que el Estado sí debe participar; que si no interviene no hay cine, que si no ayuda a la industria editorial se puede debilitar y seguir desnacionalizando, que si no interviene el teatro se empobrece, que si no interviene habría enormes sectores de la sociedad sin acceso al consumo cultural. Una cosa es la visión cultural que yo puedo tener y otra la política de Estado. Mi función aquí no es

Lo nacional y lo popular

«Lo popular determina en gran medida lo nacional, es difícil pensar lo nacional sin lo popular, por eso uno dice nacional y popular. Quiénes concebimos lo nacional y lo popular como una unidad, entendemos que hay una gran parte de los valores nacionales y populares más importantes que surgen de las producciones populares, de lo que el pueblo ha identificado como propio, lo que el pueblo ha generado como cultura propia. Y ahí es donde vemos muchos fenómenos que han sido construidos no por artistas aislados, por elites o por vanguardias, sino que han surgido de las entrañas mismas de la creatividad del pueblo»

fomentar que haya literatura nacional y popular, sino garantizar que haya industria editorial. De manera tal, que el núcleo de diferencia ideológica en este debate está allí, por lo tanto yo fomento el teatro sin decir 'bueno vamos a hacer sólo este tipo de teatro', porque yo confío enormemente que, en la medida que se sueltan las fuerzas creativas, aparecen las energías creativas del campo del cual formo parte.

Pero, ¿con eso basta para contrarrestar la avalancha antinacional?

Si fuera Ministro de Educación podría esperarse otra cosa, porque no toda política cultural debe esperarse de la Secretaría de Cultura. La Secretaría está para fomentar la productividad, el arte, no para editar los libros de Jauretche, para eso están Corredor y Colihue. En la política cultural uno debe tener mucho cuidado con eso, porque sino pareciera que le damos la razón a los que nos ven como fundamentalistas.

¿También están en su agenda las relaciones con los países del MERCOSUR y de Latinoamérica?

Nuestro trabajo es latinoamericanista. Sueño con un gran gesto cultural del MERCOSUR, una suerte de abrazo cultural para decirnos qué es la cultura. El MERCOSUR es una herramienta formidable para la construcción de la integración latinoamericana. Lo que ocurre es que la integración latinoamericana, y coincido con Methol Ferré, tiene sus dos grandes locomotoras que son Brasil y Argentina. Dicho por un uruguayo. ¡Que no se ofenda nadie! El MERCOSUR

Otra carta que la «prensa libre» desechó

Señor director de «La Nación»:

Le solicito la publicación de estas reflexiones con relación al acto de asunción del gabinete de Jorge Coscia, en la Secretaría de Cultura de la Nación.

En primer término, le agradezco que incluya, en una nota, que Coscia me recuerda entre los ensayistas que influyeron en su formación ideológica y cultural. Según «La Nación», del 29/7/2009, Coscia mencionó entre «referentes y maestros a Jorge Abelardo Ramos, Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, Norberto Galasso, Juan Bautista Alberdi y Jorge Spilimbergo». Pero me sorprendió demasiado gratamente -para quien sabe que es uno cualquiera- que me ubicasen precediendo a Juan Bautista Alberdi, al que conceptuó el intelectual argentino más importante del siglo XIX. Después me enteré, por los asistentes al acto, que esta desmesura obedecía a que el cronista confundió a Blas Alberdi, antropólogo y militante de la Izquierda Nacional, con Juan Bautista Alberdi (el reconocimiento de Alberdi es de verdadera justicia para este compañero, más allá de la confusión).

Sin embargo, me llamó la atención que Beatriz Sarlo -con quien compartimos utopías y hasta corrimos juntos, en la 9 de julio, ante la represión de la dictadura en 1979- publique en «La Nación», del 30 de julio de 2009, lo siguiente: «Coscia enumera, dentro de la tradición de excluidos, a Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, Homero Manzi, Cátulo Castillo, Hugo del Carril, Discopé y y Rodolfo Walsh».

Pero lo más interesante es que la misma Beatriz agrega: «¿quién los excluyó en las últimas décadas?». Pero ella ahora me excluye a mí, al citar a los mencionados por Coscia. Con respecto a los otros, le diría que Raúl Scalabrini Ortiz nunca apareció en las pantallas televisivas, que respecto a Manzi y Cátulo Castillo se los reconoció en el cancionero popular pero se los ocultó como políticos, que a Discopé lo condujeron a la muerte en una despiadada campaña de odio antiperonista. Por otra parte -y lo más grave- es que Beatriz lo sabe, aquella Beatriz que era posible encontrar en la editorial Jorge Álvarez, en «los 60», y quizás lo ha dividido dando conferencias en universidades extranjeras o peor aún -no quiero siquiera imaginarlo- practica la exclusión que ella misma sostiene no existe.

Asimismo a ella le molesta -igual que a Aguinis- que en ese acto hayan cantado la marcha peronista y en la Argentina de hoy predica «la libertad de la cultura», como si todos tuviéramos la misma posibilidad de expresarnos.

Sinceramente, lo lamento. Me quedo con la muchacha que conocí en Talcahuano y Lavalle, donde Jorge Álvarez publicaba a los jóvenes que cuestionaban las ideas dominantes.

Atentamente,

Norberto Galasso

Continúa de página 8

se une por los países más grandes, pero se rompe por los países más chicos. Hay que acordarse que la balcanización siempre fue resultado de los países chicos que se rompieron. En ese sentido, es muy importante reducir las asimetrías; en términos de aporte cultural no hay países grandes ni chicos, porque somos uno. El gran Paraguay culturalmente incluye a Corrientes, a Formosa, a Misiones. Nosotros somos parte de una gran identidad nacional que es la nación latinoamericana o indoamericana, que es una nación balcanizada. Cuando miramos la Unión Europea nos encontramos con que viven una decena de idiomas en un territorio un poco más grande que la Argentina, y conviven países cuyas identidades culturales son muy distintas entre sí. Es enorme la diferencia que hay entre Alemania y Francia, mientras que la diferencia entre Argentina y Colombia, por ejemplo, no es tal, de hecho nos entendemos en un mismo idioma...

Se vio ahora con lo de Gorileti en Honduras, ¿no? La palabra gorila...

Sí, totalmente. Hay muchos denominadores comunes. Y en todo caso, las particularidades que nos diferencian, son las mismas que diferencian a un porteño de un correntino, o a un cuyano de un misionero. De manera tal que nosotros conformamos una identidad nacional, somos una nación latinoamericana balcanizada. Como decía Ramos: «somos un país porque fracasamos en ser una nación y somos argentinos porque no pudimos ser latinoamericanos».

Volviendo a la Argentina, ¿piensa usted que la derrota, el cachetazo, de la elección pasada fue una derrota ideológica o cultural?

Fue una derrota y en gran medida debemos autocriticarnos el cierto descuido que hemos tenido en torno a nuestro potencial cultural y al lugar que han tenido las políticas culturales amplias, de discusión, de pensamiento, de debate. El peronismo tiene una vieja tradición de descuido en eso. Y creo que tenemos que verlo: hay veces que hemos entendido la cultura como la entiendo nuestros enemigos, como una cuestión accesorio. Entonces, espero representar un cambio de visión en torno al tema; cuando la Presidenta piensa en mí, estoy seguro, y me lo da entender, que piensa en mí como un hombre capaz de debatir el proyecto cultural.

¿El presupuesto que tiene la Secretaría alcanza para llevar una política cultural activa en todo el país?

No, el presupuesto actual no alcanza. Estamos esperando un refuerzo porque está ejecutado el

presupuesto de este año, y lo necesitamos para que verdaderamente la política cultural de los argentinos esté a la altura de lo que ha sido este proyecto político del 2003 a la actualidad. Es muy evidente que este proyecto político merece un proyecto cultural acorde. No es que lo merece Coscia, lo merece el proyecto, y el descuido de esta visión tiene mucho que ver con algunas de nuestras derrotas.

¿Y los medios de comunicación?

Los medios de comunicación son el otro gran campo, y es el campo donde, en realidad, se determinó que nosotros hayamos perdido el 28 de junio. Ahí ya la solución posible está dada por una modificación de las reglas de juego, es decir, Ley de Servicios Audiovisuales. Pero pasa que cuando uno discute con esos poderes, esos poderes hablan de libertad de expresión, cuando en realidad ésta no existe. Sólo habrá libertad de expresión en la medida que existan voces diversas y que puedan acceder a los medios de comunicación más libremente la mayoría de los sectores de la sociedad. Y esta ausencia de libertad genuina de expresión es lo que determinó ciertos triunfos inesperados del sector más reaccionario y conservador de la Argentina.

Por último, ¿qué es para usted el peronismo hoy? ¿Existe el peronismo como fuerza política revolucionaria o es más una identidad, una raíz histórica, y la fuerza revolucionaria hay que buscarla en otro lado?

A diferencia de cuando militaba en la Izquierda Nacional, que creía en la necesidad de construcción de un partido de la clase obrera en la concepción de izquierda marxista, hasta diría de raíz bolchevique, yo no pienso de ese modo ahora. Gran parte de mi pensamiento se identifica con la mirada histórica y política, con la defensa del movimiento nacional y con el núcleo esencial del pensamiento de la Izquierda Nacional, y me sigo considerando de la Izquierda Nacional, pero creo que el peronismo todavía es una fuerza política viable, que mantiene su energía transformadora, y que esto está determinado por quién lo conduce. El peronismo no es un partido, es un movimiento nacional y dependerá de su conducción su potencial transformador. Ahora, ese proceso así como genera transformación, también muchas veces genera traidores y retrocesos. Dentro de las revoluciones, a diferencia de las sectas, no hay una idea pura. Ser peronista no garantiza nada, pero ser antiperonista sí garantiza; no entender al peronismo sí garantiza un formidable fracaso en la comprensión de nuestra realidad y de nuestra propia historia.

¿Codificarán el golf ahora?

Ángel Cappa y Alejandro Apo opinan sobre la relación entre la televisión, el fútbol y el Estado

POR MATÍAS LETO, FEDERICO DUGHETTI Y JAVIER VITALI



«A mi me da risa, ¿defienden una sociedad de libre competencia, no? Pero después los primeros que niegan la libre competencia son ellos»

Ángel Cappa es un personaje distinto dentro del ambiente fútbol. Sus diferencias exceden el plano deportivo para centrarse en su discurso y su historia de vida. Su experiencia como militante peronista y su exilio a España en la última dictadura lo convierten en un referente a consultar ante el «nuevo orden» que podría darse en el fútbol tras la rescisión del contrato que unió a la AFA con Torneos y Competencias.

Yo creo que el Estado tiene que intervenir en cuestiones que son vitales, que son esenciales. Tiene que participar en algo tan importante para todos como es el fútbol. De la misma manera que tiene que intervenir en la salud, en la educación, en los medios públicos, en los recursos naturales. La influencia del neoliberalismo fue desastrosa no sólo para Argentina sino para todos los países. Quitarle posibilidades y fuerza al Estado es una aberración, por lo tanto a mí me parece correcto que el Estado intervenga, lo que nos es la manera, pero sí que no tiene que permanecer ajeno. Luego plantea algunas posibilidades que se podrían dar de aquí en más para lograr una mayor democratización de los contenidos.

Lo que se puede dar es un acuerdo, hay que ver si el fútbol puede desarrollarse sin la intervención privada, en todo caso puede hacerse una cosa mixta, puede hacerse que el Estado dé algunos partidos, los más importantes, River-Boca, los clásicos por ejemplo y que también se puedan emitir en privado, pero que la gente tiene derecho a ver los partidos gratis me parece que sí.

Cappamendona que el Estado también debe tener injerencia en la distribución de los fondos y el manejo de los clubes. El fútbol según los datos míos, que no se si son ciertos, porque lo lei de un informe periodístico, produce para la televisión 9300 millones de pesos y le da a los clubes 268 millones de pesos. Es un abuso, es absolutamente injusto, hay que repartirlo más equitativamente. Después dicen que los clubes derrochan, pues muy bien, de todos modos al obrero yo le tengo que pagar lo que le corresponde, después si lo tiro por la ventana o se lo gasta en caramelos, no lo se, y en todo caso ahí está el Estado para controlar.

Cómo puede ser que se hayan vendido jugadores por casi 1000 millones de dólares en los últimos diez años otra vez más, y los clubes estén fundidos; también tiene que intervenir el Estado. ¿Quiénes son los ricos? La televisión y los empresarios, ¿y cómo puede ser esto? Algo pasa acá, entonces hay que poner orden en ese aspecto también.

Como conclusión, «Don Ángel» deja una impresión sobre el negocio y el discurso del grupo mediático más poderoso de la Argentina.

No, no, a mí me da risa, ¿defienden una sociedad de libre competencia, no? Pero después los primeros que niegan la libre competencia son ellos. Si defienden la libre competencia, cosa que nunca es libre, como se puede comprobar ahora bueno, que la defiendan en serio que digan «no, nosotros no podemos agarrar el monopolio, que nadie puede filmar, que nadie pueda dar los goles», de ninguna manera, eso tiene que ser para todo el mundo», no puede ser nunca para alguien que se apodere de eso.



«Esto es un intento de terminar con el secuestro de goles»

Alejandro Apo fue, hasta su salida bohémica de Radio Continental, uno de los pocos que se atrevió, en casi solitaria lucha, a cuestionar el monopolio que el grupo Clarín y su socio, Torneos y Competencias, ejercieron en el fútbol. Por lo tanto Apo es palabra más que autorizada para comentar las sensaciones que le despiertan la sorpresiva rescisión del contrato.

Estoy contento, se termina una etapa complicada para el fútbol en relación con los medios. Se termina ese largo acuerdo entre la AFA y TyC que Grondona había arreglado primero con Ávil y después con el grupo Clarín. Lo que se está haciendo ahora es quitar el poder ilimitado sobre el fútbol que ejercía esta empresa, el poder de la televisión. Hay una gran diferencia entre los pagos que realizan las empresas que adquieren esos derechos en el resto del mundo y como se daban, hasta hoy, en la Argentina. Hay un cambio de idea de Grondona, y es muy positivo su contacto con el gobierno para arreglar este desorden. Por ejemplo, aquel que era hinchas de un equipo de fútbol que jugaba un viernes no podía ver los goles hasta el día domingo. Hasta hoy se privaban los goles, y esto es un intento de terminar con el secuestro de goles.

También se refirió a la postura y argumentos esgrimidos por la oposición y a la participación que debe adoptar el Estado en todo el proceso.

Las críticas que provienen de Macri son mentiras. El negocio del fútbol se autoabasteca y no hace falta que el gobierno saque plata de necesidades urgentes de la gente para esto. Los contratos favorecen a la televisión, el grupo TyC aprovechó lo que Grondona les dio en su momento, hizo su negocio y no distribuyó nada o muy poco a los clubes. No permitieron transmitir partidos. «Si no tenés plata vas a mirar la tribuna», andar enfocando a una mujer con anteojos de sidoun hombre que mira un partido es una vergüenza. Eso es que tiene que terminar. Se va a terminar con el límite que le puso el gobierno a ese contrato firmado por Grondona. Las necesidades organizar este desorden.

El gobierno no va a estar zafando el fútbol sino que se asignará un nuevo orden. Es interesante que Grondona colabore con el reordenamiento del fútbol, debió a que fue quien dio la llave para que la televisión se haga de manera monopólica. El autoabastecimiento que se puede llegar a generar con este nuevo orden es claro, tales son los ejemplos de Lanús y Vélez que a pesar de las crisis que se está atravesando tienen sus economías saneadas.

Alejandro Apo fue despedido de Continental, emisor que alegó estar realizando una reestructuración y la necesidad de disminuir los «gastos» salariales. Apo apoyó de manera pública y efusiva el proyecto de Ley de Medios impulsado por el gobierno. A continuación, «Alejo» nos da una idea de las modificaciones que se generarán laboralmente para los periodistas y cómo se relaciona esta «movida» del gobierno con la Ley de Medios.

Por otro lado, se producirá una apertura laboral muy importante porque hay una quita de un monopolio, una nueva distribución. Es un anticipo de la nueva Ley de Medios que propone, y no puede imponer, el gobierno, porque los grupos de poder mantienen vigente la ley hecha durante la dictadura. Esto es nuevo, es distribuir la palabra. Se van a generar más puestos de trabajo, van a jugar más personas. Era muy injusto, si uno tenía diferencias con TyC no podía trabajar más en el periodismo deportivo. Ahora se produce una apertura. Se distribuye.

En cuanto a la nueva Ley de Radiodifusión lo veo difícil, toca intereses de sectores muy poderosos y por eso es complicada su sanción. Hay que romper con la ley avalada por Videla. La sanción de la nueva Ley de Servicios Audiovisuales es una deuda de todos, una deuda de la democracia.

La ciudad al filo

PRONTUARIO

Las 'finas' interrelaciones entre la derrota popular, las prácticas sociales genocidas y la cultura nacional

POR GASTÓN FLORIO Y PAULA RIVERO

La decisión de Mauricio Macri de designar como Jefe de Policía Metropolitana a Jorge Fino Palacios provocó una convulsión en la mayoría de las organizaciones sociales, sindicales y políticas que trascendió las fronteras de la ciudad debido a la magnitud del prontuario que carga el ex-comisario. La justificación del jefe de Gobierno porteño resulta totalmente banal y vacía de contenido cuando declara «Palacio es un hombre honesto, las acusaciones sobre él puedo afirmar que son falsas; es más, yo hoy le dejaría en sus manos la seguridad de mi familia». Lo que el señor Macri toma como acusaciones falsas son las investigaciones judiciales que el Fino arrastra en su pesado curriculum:

Jorge Fino trabajó en los años '70 en la Coordinación Federal, en donde funcionó un centro clandestino de detención por donde pasaron más de 800 personas que hoy siguen desaparecidas; también está acusado del ocultamiento de pruebas en el caso AMIA donde tenía un rol fundamental en dicha investigación. Además, se lo responsabiliza de 5 muertes en la jornada del 20 de diciembre de 2001, donde fueron asesinados 38 personas. Asimismo, se lo acusa de tener relación con la banda que secuestró y asesinó a Axel Blumberg en el 2004. En ese momento el dio la orden de liberar la zona, en el mismo tiempo y espacio donde se encontró asesinado a Axel. Meses más tarde Néstor Kirchner lo desplaza del cargo de Comisario General de la Policía Federal.

Resulta claro que para la construcción de un aparato policial nuevo se necesita extremada prudencia para evitar reproducir un esquema corrupto y autoritario, que tanto venimos padeciendo. Pero teniendo en cuenta la concepción del macrismo sobre seguridad, el espacio público y el rol que debe cumplir el Estado, Jorge Palacio es el mejor jefe de Policía.

Debido a la intensión política del ex presidente de Boca Juniors de sostener a Fino en su cargo, una multisectorial de organizaciones políticas, sociales y sindicales salimos a la calle a denunciar a este personaje oscuro de la mafia policial y a cumplir el objetivo de lograr juntar 100.000 firmas para exigirle la inmediata remoción.

Esta multisectorial se conformó con una diversidad inédita de alineamiento político pero todas convencidas de que Palacios frente a la nueva Policía Metropolitana es un retroceso. «El señor Macri necesita a este personaje para sostener la criminalización de la protesta y así evitar que le recordemos los diferentes ajustes y reducción del presupuesto a la educación pública, al sistema de salud y al sistema público en general», expresó Tito Nenna en la instalación de la primera mesa para la recolección de firmas.

Locura podríamos decir cuando pensamos en esta designación, sin embargo como argumenta Nenna, es una decisión política de poner en el más alto cargo de la policía metropolitana a una persona que conoce distintas metodología para llevar a cabo la política neoliberal del Sr. Macri.

Oídos sordos han hecho hasta ahora desde el macrismo ante las audiencias, marchas y campañas en contra de la designación. Por el momento los invitamos a firmar a favor de la seguridad.

POR FEDERICO CASIRAGHI

A casi dos meses del 28 de junio, mientras la subjetividad colectiva de los argentinos intenta resistir la penetración del imaginario neoliberal impulsado por los grandes medios de comunicación, parece necesario reflexionar sobre las razones existenciales de la derrota. Una derrota que -vale la pena puntualizar- no le fue propinada al Frente para la Victoria, sino al conjunto del campo nacional y popular.

A esta altura resulta insoslayable que desde aquella noche fatídica se ha producido un preocupante avance de las fuerzas fascistas conservadoras en el país.

Frente a ello, siendo que el ingeniero Mauricio Macri es un representante genuino de esta amenaza, consideramos interesante escuchar algunos de sus procedimientos jurídicopolíticos para ejemplificar el momento que estamos viviendo desde una perspectiva histórica. En efecto, desde comienzos de este año 2009, la Ciudad de Buenos Aires viene siendo testigo mudo - por el silencio cómplice del periodismo ligado al poder económico - del eterno retomo de las prácticas sociales genocidas, instrumento basamental de los sectores hegemónicos nacionales para disciplinar al pueblo y eliminar total o parcialmente sus grupos constituyentes. A veces encubiertas, y otras explicitadas, las intenciones han sido siempre lograr una suerte de 'cepa' occidental y cristiana, importadora de los rasgos y el pensamiento de la potencia colonial de turno. Así la señalaron sus grandes próceres ideológicos: Esteban Etcheverría, Sarmiento, Mitre, entre otros.

Nos referimos concretamente al 'Grupo de Tareas' del Gobierno Porteño, autodenominado por éste *Unidad de Control de Espacio Público* (UCEP), dependiente del Ministerio de Espacio Público y Medio

Ambiente. Para los desprevencidos, recomendamos una excelente nota publicada por el semanario *dominical* «Miradas al Sur» el día 5 de

abril de 2009, titulada «*Hombres de negro contra gente de la calles*». Allí el cronista establece un paralelo entre el accionar actual de la UCEP y las políticas de eliminación de las villas miserias ejecutadas por el brigadier (R) Osvaldo Cacciatore, intendente porteño durante la dictadura militar, ambas atravesadas por una intencionalidad racista y de clase. Las víctimas de hoy ya no son los habitantes de los asentamientos marginados, sino el pobrero desarticulado y expulsado completamente del sistema, ese que no tiene otra alternativa que resistir a la pulsión de muerte en las plazas públicas, o en los rellanos de algún edificio, y que es desalojado brutalmente por patotas armadas hasta los dientes, camufladas por las sombras de la noche porteña y sus oscuros uniformes. En su metodología subyacen la clandestinidad del secuestro, el cautiverio y la desaparición llevados a cabo por la dictadura, cuyos objetivos fueron - y son invisibilizar a las víctimas, esconder su verdad sustrayendo del espacio público sus cuerpos y sus voces, para construir la verdad del opresor.

¿Qué otra cosa quiso hacer la oligarquía en el siglo XIX, exterminando masivamente a los gauchos y las montoneras federales, allanando 'el desierto' de indios 'incultos y salvajes', robando a sus criaturas y apropiándose para hacer suyas sus posibilidades existenciales? No es casualidad que en el último genocidio de la historia nacional la clase dominante se haya apropiado de 500 hijos de desaparecidos y los haya diseminado en el seno de la sociedad a espaldas de sus verdades identitarias. En palabras del propio Gral. Riveros, se ejecutaba sistemáticamente ese plan «para evitar que los hijos de los zurdos caigan sino en hogares bien constituidos ideológicamente».

Ahora mismo, en este presente más inmediato, el Gobierno de Mauricio Macri ha elegido al Comisario Jorge «Fino» Palacios para dirigir la nueva Policía Metropolitana. Con esta decisión busca institucionalizar el oprobio y la represión popular, intentado implementar una nueva variante de disciplinamiento social.

No se trata de una estrategia novedosa. Desde su nacimiento como clase dominante, la burguesía ha montado sobre la superficie de la vida pública una estructura jurídica igualitaria, representativa de una voluntad popular abstracta, y debajo de la misma toda una serie de dispositivos diminutos, imperceptibles, pero tremendamente efectivos, para anudar las relaciones intersubjetivas en función de sus propios intereses.

Se ponen sobre el tapete estas cuestiones para desempolvar la comprensión de estos fenómenos que atraviesan nuestra historia y nuestra identidad, que sin dudas siguen produciendo sus efectos en el presente. No debemos olvidar que el porcentaje mayoritario de desaparecidos pertenecía a los sectores populares, ni tampoco que la conquista más importante de la clase dominante durante su década de esplendor menemista fue dispersar al movimiento obrero, interviniendo a la baja el ordenamiento protectorio laboral y limitando seriamente su acceso al trabajo. Menos aún debemos olvidar que en paralelo construyó un fenomenal industria cultural para promover los valores de la extranjerización, el consumo, la banalidad, la indiferencia, la desconfianza y el individualismo.

En este marco post-menemista, aún sometidos al neoliberalismo predatorio y alienante, no sólo debemos luchar por seducir con nuestras propuestas a la clase media, «desazonándola» - como diría Jauretche -, sino, principalmente, con la conciencia de pertenecer al pueblo y desde sus entrañas, debemos ser capaces de recuperar la confianza en la política, en lo colectivo, como única herramienta militante posible para construir un país que nos incluya y que quiebre definitivamente con la lógica genocida que nos fue impuesta durante doscientos años de devenir nacional. Semejante tarea debe necesariamente recoger aquellos procesos políticos - como el radicalismo yrigoyenista y el peronismo (antes de su escisión definitiva con la muerte de su líder) -, que representaron el grado más elevado en el sentimiento y en la conciencia de las masas en su ruta hacia la liberación social.

BUSCADO



NO AL "FINO" PALACIOS
NO A LA IMPUNIDAD
MEMORIA Y JUSTICIA



Corriente Política
E. S. Discépolo

UNIÓN OBRERA MOLINERA ARGENTINA



Apoyando siempre
la causa del
Pueblo



Contraofensiva imperial: 865 + 7

POR LEÓN POMER

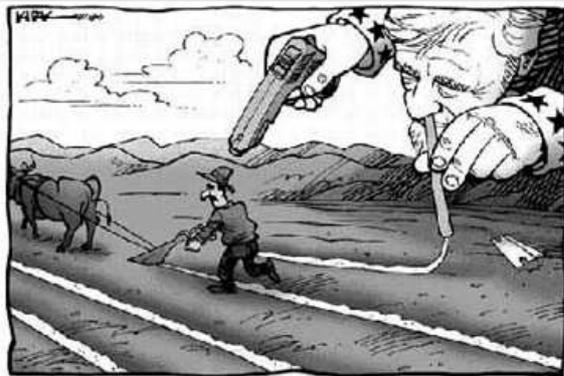
Según un inventario realizado en 2008 por el Pentágono, Estados Unidos tiene 865 «instalaciones» militares (léase bases) radicadas en más de 40 países; como si no fuera suficiente, acaba de agregar otras siete en Colombia, con el filantrópico pretexto, expuesto por el presidente Obama, de ayudar a ese país a combatir el narcotráfico y el terrorismo. Jamás potencia alguna en la historia ejerció semejante ocupación militar en el entero planeta. En América central y del sur tuvo hasta hace pocos días la base de Manta en el Pacífico ecuatoriano y tiene en actividad la de Comalapa, en El Salvador; Reina Beatriz (Aruba) y Hato Rey (Curacao) en el Caribe. Posee una red de 17 radares de largo alcance en tres Esquinas (Caquetá, Colombia) más las bases de Guantánamo en Cuba y Soto Cano o Palmerola en Honduras. Conviene no olvidar la presencia armada norteamericana en el Chaco paraguayo, con una formidable pista de aterrizaje que permite la operación de aviones de gran porte que trans-

portan tanques y otro material pesado. En 2008 fue relanzada la Cuarta Flota de la armada de guerra, también con fines caritativos, como se dijo en su mo-

Zelaya de Honduras, quien pretendía convertir la base militar de Soto Cano en un aeropuerto comercial, siguiendo los pasos del presidente Correa de Ecua-

tras nicaragüenses organizados, entre otros personajes yanquis, por un siniestro John Negroponte. Nicaragua fue invadida y abortada la experiencia sandinista. A las actividades militares públicas más o menos notorias el imperio americano agrega múltiples operaciones encubiertas en toda América, a cargo del Pentágono, la Agencia Central de Inteligencia (C.I.A.) y numerosas instituciones, fundaciones y organizaciones no gubernamentales, amén de aliados locales movidos por altísimos ideales y que por eso trabajan para la segregación de pedazos de Bolivia, Ecuador y Venezuela, organizan escuadrones de la muerte y se golpean el pecho proclamando su patriotismo y devoción democrática. Washington siempre operó a través de gobiernos clientes, hoy representados por el México gobernado por Calderón, Colombia desgobernada por Uribe y el Perú del represor y matador de campesinos Alan García. Tal vez habría que agregar a esta lista funeraria el «nuevo» Panamá regido por un novel presidente ultraconservador. Para sostener la gigantesca presencia armada en el mundo el

analista financiero y económico del The New York Times, Floyd Norris (01/08/2009), señala que la producción de armas comparada con el año 2000 se disparó un 123%, representando el 8% de todos los bienes durables, cifra que en el 2000 era del 3%. El imperio global es cada vez más una economía sustentada en la producción para la guerra, y sus fuerzas armadas poseen una notable autonomía del poder civil. Esto quiere decir que tienen su propia política exterior. Como la tienen poderosos grupos económicos, aliados a gigantes estudios jurídicos y medios de comunicación, más sus propios cerebros planificadores. Una peligrosísima característica de la política exterior norteamericana es su fragmentación, respondiendo a diferentes grupos de interés. El Estado ya no tiene el monopolio. En el golpe contra Zelaya está también la sucesora de la alguna vez célebre United Fruit Company. En el negocio de la guerra están las industrias de guerra. No es fácil que Obama pueda eludir semejantes presencias, en el supuesto que este sea su desco,



mento, que incursiona en los océanos Atlántico y Pacífico. Con la instalación de 7 bases en Colombia, más las citadas del Caribe y la Cuarta Flota, se cierra el anillo de hierro en torno de Venezuela (salvando distancias y diferencias, Estados Unidos está haciendo lo mismo con Rusia, cuyos recursos naturales quitan el sueño al poder yanqui) Aquí caben algunas palabras sobre el golpe contra el presidente

dor, que pidió y consiguió la devolución de la base de Manta. De haber logrado Zelaya su objetivo, lo que Estados Unidos no pudo permitir, se debilitaba la presencia yanqui en América Central. Conviene recordar que Honduras fue la base territorial de la invasión a Guatemala en 1954 para derrocar al presidente democrático y progresista Jacobo Arbenz, y años después terreno seguro de la actividad de los con-

Dime con quién andas... y te diré tu política latinoamericana



"No saben ustedes cuánto valora el pueblo hondureño esa solidaridad expresa y militante de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner por la valentía de expresar su voluntad de acompañar al presidente Zelaya" Rafael Alegria, dirigente campesino y líder de la resistencia Hondureña

"La presidenta tiene que estar acá. Nosotros tenemos muchos problemas como para que ella esté dando vueltas en avión por Latinoamérica" Mauricio Macri

"Se incrementaron las ofensivas contra los gobiernos de Lula, Evo Morales, Cristina Kirchner, con que la derecha intenta frenar la ola de gobiernos que abandonaron el consenso neoliberal que los conservadores apoyados por Estados Unidos han impuesto en el continente" Emir Sader, secretario ejecutivo de FLACSO

"La seguidilla de visitas a Cuba y Caracas no hace más que profundizar el aislamiento" Francisco De Narváez

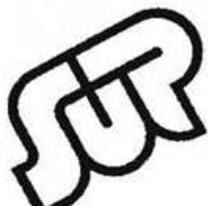


Asociación del Personal No Docente de la Universidad Nacional del Comahue
Buenos Aires 1400 - Neuquén
neuro@uncoma.edu.ar

En apoyo de la Universidad Pública
¡Solo los trabajadores salvarán a los trabajadores!

En el Alto Valle de
NEUQUÉN
y
RÍO NEGRO
todos los libros de
NORBERTO GALASSO

los encuentra en
LOGOS
LIBRERÍA-PAPELERÍA-TEXTOS
Buenos Aires 1061
Tel.: (0299) 443-4639
(c.p. 8300) Neuquén



Sindicato Unico de la Publicidad

En defensa de los intereses de los trabajadores publicitarios.

Tte. Gral. J. D. Perón 2385 - Ciudad de Buenos Aires - 4951-8686/4581



JINETES REBELDES
HISTORIA DEL BANDOLERISMO SOCIAL EN ARGENTINA.
HUGO CHUMBITA

La historia de aquellos gauchos, indios y bandoleros que marcaron a sangre y fuego nuestra nacionalidad.

EDICIONES COLIHUE
UNA EDITORIAL ARGENTINA
www.colihue.com.ar



SAN MARTÍN

REVOLUCIONARIO LATINOAMERICANO

GENERAL DE LA PATRIA GRANDE

...Yo serví en el Ejército español en la península, desde la edad de trece a treinta y cuatro años, hasta el grado de Teniente Coronel de Caballería.

En una reunión de americanos en Cádiz, sabedores de los primeros movimientos acaecidos en Caracas, Buenos Aires, etc., resolvimos regresar cada uno al país de nuestro nacimiento, a fin de prestarle nuestros servicios en la lucha, pues calculábamos se había de empeñar.*

San Martín carta al Mariscal Castilla, Presidente del Perú 11/9/1848

El calendario nos brinda todos los 17 de Agosto la posibilidad de recordar la figura señera del General San Martín. Una multiplicidad de actos oficiales parecen cumplir, año tras año, con el ritual de la efeméride. En las escuelas primarias, aftildadas y comprometidas maestras -formadas en el magisterio liberal samientino- leen a los niños alguna máxima del General a su hija, a modo de síntesis -rapidita- de su vida y de su obra.

No muy distinto es el panorama en las escuelas secundarias. Profesores escópticos mediatizados por el discurso derrotista de la posmodernidad, leen anodinos discursos en los que se narra -metódica y aburridamente- la biografía del «gran hombre». Frente a ellos escuchan grupos de adolescentes abúlicos que, pese a todo lo que se dice de ellos, están esperando otro mensaje y a los que les encantaría conocer más de la historia del hombre José de San Martín, no del bronce; de las vicisitudes de su época, no del mito sagrado, de los avatares de su lucha democrática por los derechos del hombre, de sus amores, de sus sueños de liberación continental, etc.

Sólo de tanto en tanto se escucha que algún osado profesor rompe con las canonjías y la solemnidad que impone la marmolización y el discurso mitrista -adherido como una estalactita en las escuelas- y dice que Bolívar no le robó la gloria en Guayaquil o que la burguesía comercial del puerto de Bs. As. -con Rivadavia a la cabeza- ringuneó y retacoó el apoyo para la campaña a Chile y directamente boicoteó la expedición libertadora al Perú.

Si a esto le sumamos los discursos con dor a naftalina de los figurones de la Academia y las monsergas de los periodistas del coloniaje, el panorama no parece ser muy alentador. Pese a todo, la figura revolucionaria de San Martín se yergue, erhiesta, enfrentando la tarea realizada por el aparato difusor de ideas al servicio de la clase dominante. La labor de estos cipayos del pensamiento ha estado destinada a escamotear su compromiso con la liberación continental, su postura ideológica de liberal revolucionario y profundamente antiabsolutista, su planteo económico proteccionistas desarrollados en Cuyo bajo la impronta del Plan de Operaciones de Mariano Moreno, su relación amistosa con los caudillos federales, su desprecio por el lujo aristocrático, los blasones y el comportamiento avaro de los comerciantes porteños.

Todo esto ha sido ocultado deliberadamente. Claro, es más fácil crear un mito. Se lo puede admirar pero no seguir ese camino. Porque para el hombre de a pie, para el joven estudiante el mito no dice nada, es una estatua, está allá, lejos, es inalcanzable. Ahora, si es un hombre con sus virtudes y sus defectos, su legado se humaniza y sus banderas y sus ejemplos sirven como emblemas para la lucha política del presente.

Ese el miedo de los poseedores. Las clases dominantes, de ayer y de hoy, necesitan un relato legitimado del pasado para fundamentar la opresión del presente. Todo el discurso oficial sobre San Martín es el discurso del poder.

Hoy, que nos vamos acercando a celebrar los doscientos años de aquellas gestas de liberación, debernos volver sobre el legado sanmartiniano. Polenizar con aquellos chovinistas de derecha que han sacado chapa de «nacionalistas» con discursos antichilenos y recordarles que San Martín cruzó la cordillera con la Bandera del Ejército de los Andes. Que sus principales oficiales (O Higgins, Freire, etc.) eran chilenos, que el héroe guerrillero Manuel Rodríguez fue una figura clave para San Martín en la guerra de guerrillas. Esos mismos sectores son los que hoy siguen alentando las disputas con el país hermano y por ende, favoreciendo la balcanización de nuestra América, tan necesaria a los intereses imperiales.

O aquellos otros que desprecian a los hermanos peruanos que llegan a trabajar a estas tierras desde un discurso reaccionario en el que, a veces, campea la vieja tesis mitrista de que San Martín «les ha regalado la independencia». Como si no hubiera habido combatientes peruanos en el Ejército Libertador, como si Arenales, «el apóstol de los indios» hubiera insurreccionado sólo con argentinos la sierra peruana contra el absolutismo.

En síntesis, tenemos que contar la historia de San Martín de otra manera. Todavía tiene mucho para decirnos sobre este angustioso pero promisorio presente que se abre con los distintos procesos de liberación nacional que se están dando en toda Latinoamérica.

Recuperar el legado del gran capitán, recuperar esa voz que nos viene del pasado para la lucha política del presente es mucho más que mero ejercicio académico o un esmerado trabajo arqueológico, es la certeza de que el cambio es posible, es ver -con gran satisfacción- el miedo que les da a los plutócratas que San Martín, otra vez, esté cabalgando por la unidad latinoamericana.

Maximiliano Molocznik

...Ese traslado del General, hombreado por sus soldados a través de la cordillera, adquiere un contenido simbólico. No va de un país a otro, no abandona a unos para plegarse a otros, sin que se sitúa - en medio de las cumbres - por encima de las patrias chicas, superando las fronteras, diluyéndolas desde lo alto...

Norberto Galasso